

- Declaración de 69 democristianos sobre la expulsión del Senador Fuentealba.
- Declaración de la Junta sobre la expulsión de R.Fuentealba.

Izquierda Cristiana/Archivo. 87/54

A propósito de la expulsión del país del Senador Renán Fuentealba Moena un grupo de demócratas cristianos emitió la siguiente declaración:

Como chilenos expresamos nuestra protesta más categórica frente a la medida de expulsar del país al ex senador y ex Presidente del PDC, señor Renán Fuentealba Moena.

La razón invocada para la resolución que contraría el más elemental respeto al Derecho, es que el Señor Fuentealba dió respuesta a una entrevista de la France Presse. Se aduce que estas declaraciones comprometen la paz social, atentan contra la seguridad y desafían la autoridad. Pedimos que esta entrevista sea publicada y conocida, por los chilenos, para que ellos puedan apreciar que en estas respuestas no hay base alguna que pueda justificar esta medida.

Llegamos a pensar que elementos incrustados en el Gobierno quieren deliberadamente buscar una situación de conflicto irremediable.

No se explica de otro modo que se detenga a un ciudadano sin permitirle siquiera comunicarse con su familia, y antes de tres horas, por procedimientos administrativos, sin darle tiempo para procurarse los más elementales medios para vivir, se le ponga con la fuerza en el exterior.

Hiere nuestra dignidad que a una persona se le prive hasta del derecho de vivir en su propia Patria, sin darle una sola oportunidad para defenderse.

Era de esperar que en las graves circunstancias que vive el país se buscara, como lo han pedido millares de chilenos, los caminos de la paz, de la concordia interna, del respeto a los derechos y a las personas, y se creara un clima que eliminara odios y divisiones y fortaleciera a la Nación entera para resguardar su seguridad, cambiar su imagen internacional y afrontar las dramáticas consecuencias de la crisis interna y de la recesión internacional.

Nos interesa Chile, por sobre todo, y es doloroso para nosotros vernos enfrentados a una situación que hace aún más dura y difícil la tarea insoslayable de unir a los chilenos para construir el desarrollo, la paz, la justicia y el respeto pleno a la dignidad.

Con la misma fuerza con que ayer, en horas críticas para Chile, defendimos los valores que han hecho grande a nuestra Patria, los defendemos hoy.

Firman el Documento.....

Ex-Presidentes de la República.

1. Eduardo Frei

Ex-Presidentes del Senado

2. Patricio Aylwin
3. Ignacio Palma
4. Tomás Pablo
5. Tomás Reyes

Ex-Presidentes de la Cámara.

6. Luis Pareto
7. Eugenio Ballesteros
8. Alfredo Lorca
9. Héctor Valenzuela

Ex-Senadores

10. Narciso Irureta
11. Juan de Dios Carmona
12. Ricardo Valenzuela
13. Benjamín Prado
14. Osvaldo Olguín
15. José Musalen
16. Rafael Moreno
17. Andrés Zaldívar
18. Luis Papic
19. Juan Hamilton
20. Jorge Lavandero
21. Alejandro Noemí

Ex-Diputados

22. José Monares
23. Enrique Krauss
24. Arturo Frei
25. Andrés Aylwin
26. Eduardo Cerda
27. Carlos Garcés
28. Claudio Orrego
29. Sergio Páez
30. Wilna Saavedra
31. Ricardo Hormazabal
32. Ricardo Tudela
33. Marino Penna
34. Gustavo Ramírez
35. Raúl Barrionuevo
36. Pedro Alvarado
37. Alberto Zaldívar
38. Alfonso Ansieta
39. Waldemar Carrasco
40. Félix Garay

41. Luis Martin
42. Mariano Ruiz-Esquide
43. Pedro Araya
44. Juan Valdés
45. Raúl Herrera
46. Eduardo Sepúlveda W.
47. Hossain Sabaj
48. Sergio Merino
49. Lautaro Vergara
50. Mario Torres
51. Gustavo Cardemil
52. Julio Montt
53. Arturo Valdés
54. Eduardo Sepúlveda M.

Ex-Dirigentes Nacionales

55. Felipe Amunátegui
56. Belisario Velasco

Ex-Ministros de Estado.

57. Jaime Castillo
58. Alejandro Hales
59. Sergio Molina Silva
60. Raúl Troncoso
61. Eugenio Celedón
62. Carlos Figueroa
63. Gustavo Lagos
64. Sergio Ossa
65. Eduardo León
66. Víctor González
67. Patricio Rojas
68. Domingo Santa María

Ex-Rectores.

69. Edgardo Boeninger.

Santiago, 28 de Noviembre de 1974.

Declaración de la Junta de Gobierno en relación a la
expulsión del Senador R. Fuentealba Moena. 28/Nov./74.

1. Los chilenos saben que nuestro país está siendo víctima de una agresión que acaso sea la más grave que ha sufrido en su historia, y que obedece al intento del comunismo internacional por aislar-nos económicamente y atentar de hecho contra nuestra soberanía. Todo auténtico patriota ha sentido indignación frente al reciente acuerdo de las Naciones Unidas, que pretende condenar a Chile por una supuesta violación de los derechos humanos, mientras quienes encabezan esa acusación son precisamente los representantes de sistemas que han abolido todo derecho humano.
2. Recientemente, el Jefe del Estado, general Augusto Pinochet, se dirigió a la Nación para advertirla que dicho acuerdo no era sino la primera expresión de la fase culminante de la agresión en contra nuestra, llamando a nuestros compatriotas a estrechar filas en defensa del camino que soberanamente Chile ha escogido. La insólita ruptura de relaciones diplomáticas con nuestro país, acordada por el Gobierno de México, aún cuando permanece oscura en sus verdaderos propósitos, confirma la dimensiones del ataque internacional que Chile está sufriendo.
3. En este marco, el Señor Fuentealba ha tenido la incalificable falta de patriotismo de formular a una agencia extranjera, declaraciones que se suman a las falsas acusaciones de que los derechos humanos no están siendo respetados en nuestro país. Mostrando, además, claramente sus mezquinas intenciones partidarias, el Señor Fuentealba ha agregado que "está seguro de que la mayoría de los chilenos está de acuerdo con las soluciones proclamadas por su Partido", las que según él consisten en "construir una nueva democracia y avanzar hacia una nueva sociedad, cimentada en la justicia y la libertad". El intento de ligar nobles objetivos patrióticos a fórmulas o intereses partidistas subalterno, rompe en forma desafiante el receso político que la realidad y la ley han impuesto, y que la opinión nacional respalda en forma decidida.

No resulta, en verdad, extraña la actitud del Señor Fuentealba, si se

recuerda que el día 13 de septiembre de 1973 suscribió una declaración junto a otros dirigentes del PDC (hoy en receso), entre ellos el señor Bernardo Leighton en la cual se "condenaba categóricamente el derrocamiento" del que calificaban como "Gobierno Constitucional" de la Unidad Popular.

Quién desde el primer momento condenó el pronunciamiento militar --que la inmensa mayoría de los chilenos celebra hasta hoy con júbilo y orgullo como su victoria sobre el comunismo--no podía hoy reaccionar de acuerdo al íntimo sentir nacional..Pero al actuar como lo ha hecho,y en un momento tan crucial para nuestro futuro como Nación,se ha colocado más allá de los límites que el Gobierno podía razonablemente tolerar.

4. Las reacciones de solidaridad que dirigentes de su Partido(en receso)hagan respecto de su persona, en nada afectan la clara postural moral del Gobierno,afianzada en el Decreto-Ley 81 que conforme a derecho ha sido aplicado.

Es oportuno dejar en claro,eso sí,que aquellos políticos que buscan cualquier oportunidad para hacer noticia, en la creencia que originando situaciones conflictivas podrán encontrar campo propio para la negociación política,se equivocan rotundamente.

Este es un Gobierno autoritario,y esa autoridad la hará valer aún cuando ello sea duro y doloroso.El país recuerda como al amparo de la debilidad y la componenda, en Chile floreció el MIR con su secuela de impunes asaltos a bancos,mientras se iniciaba el proceso de tomas "ilegales",que más tarde llevó a la Nación a un verdadero caos.Chile no ha olvidado que fue así como se entronizó el marxismo en nuestra Patria y,para impedir su retorno,el Gobierno actual está resuelto a no transar el principio de autoridad. Al proceder de este modo sabe que cuenta con el respaldo activo y abrumador de la ciudadanía que,cansada de la politiquería que nos precipitó al borde de la guerra civil,siente que el actual Gobierno garantiza con su línea de conducta el camino hacia el futuro de unidad y grandeza.

Junta de Gobierno.